

Tiempos y lugares de Ximena Valdés

Manuel Canales
Universidad de Chile
mcanalesc@gmail.com

1.

Los mundos que quedan en los tiempos y lugares de los que habla el libro *–los mundos que hablan en el libro–* son unos por los que pasó la historia su par de veces.

Se habla aquí de quienes, como conjunto intergeneracional, conectan por líneas biográficas al menos tres épocas o tiempos: a) el fundo, b) el intento modernista hasta con sus resonancias revolucionarias, y c) el proyecto del capitalismo total/global que arranca a fines de los setenta y se despliega hasta ahora mismo.

Relatos de los últimos anteriores, y primeros del tiempo nuevo. Traen claves de eras ya pretéritas, pues fueron los retardados del progreso. Y anuncian ya los signos sorprendentes de lo que viene, pues son lo anticipados de la historia globalizada, neoliberal o desfondada. Como fuere, fueron los ritmos cuasi siervos pre capitalistas, y los proto neo-proletarios del capitalismo/post o global.

Y entrepaso se vivieron un Chile Popular entero y fueron castigados; tanto lo vivido que hasta el castigo fue descomunal.

2. TEMPORERA PRIMERA

Así, para verlo en persona: el año 75 una joven, hija de inquilino, campesino, o sin tierra ni patrón, se enganchaba por un contratista a la corta de manzanas en un huerto o al empaque en las nuevas salas o bodegones habilitados al efecto *–Fue la temporera primera. Hoy, cuarenta y cinco años después, ya jubiló hace lustros o bien está por*

hacerlo. Lleva ya como tres vidas. La primera, de niña y adolescente, en los Fundos. De joven, acaso en las revueltas reformistas o en un vértigo de aquel albor de la modernidad popular. Y de proletaria, toda una vida ya, en la nueva forma globalizada del trabajo asalariado.¹

¿Quién, en Chile, más tradicional o antiguo que los que aquí hablan?;

¿Quién en Chile más nuevo, moderno o como se haya de llamar a lo que vino después del progreso? Y en el mundo incluso, ¿Quién más nuevo?

3. LA DESCONMESURA O DEMASIADO PARA EL HABLA.

¿Quién puede con tanta historia en el cuerpo?, ¿Qué sujeto saca el habla cuando sabe que viene por historias que de nada arrastran épocas, ponen otras, y vuelven a sacarlas y así? A la censura por miedo que deja hasta ahora la experiencia del castigo, se suma esta perplejidad sociológica del sujeto tri-contemporáneo, el de los campos, que difícilmente puede entender mucho donde viene a estar parado si los paisajes se mueven y el tiempo no solo corre sino que salta y, entre ambos movimientos, le dejan con el alma muda o acaso anestesiada a la novedad misma, como acostumbramiento a las conmociones en una paradoja de adaptación por pérdida de consistencia tal, que todas las corrientes le sirven y le llevan; la viscosidad de lo que habla Baumann, aquí ya vivido, mientras allí sonaba, y hasta les suena aún, a anuncio.

4. ANAMNESIS

Este libro permite una anamnesis imprescindible para cualquiera quien haya vivido tanta historia en la suya biografía. Del fundo al mundo, 1965-1975, diez años que estremecieron las vidas hasta dejarlas vueltas quien sabe hacia dónde. Hace las memorias de lo que fue, y hasta está siendo, y que se nos coló al olvido por no poder siquiera asimilarlo.

1. Vaya paradoja final: aquí, lo que liberó a la mujer del trabajo doméstico o de las labores del sexo, proletarizándola, asalariándola, es lo que en las sociedades desarrolladas se entiende como lo que pauperiza a las proletarias y sus conquistas durante el siglo XIX y XX. Lo que allí se vive como deterioro, aquí terminó siendo la única forma real de eso que llamaban la modernidad y el progreso. Fue, el neoliberalismo aquí, el desarrollo que no fue.

Después de tanto, el sujeto no puede volver sobre sus pasos sin esta reflexión y, así, como que vaga por la historia sin saber qué le pasó por el cuerpo y la palabra.

En vez, y hablo ahora por lo que escucho en los estudios que hago en la UOH sobre la conversación local, todo ocurre como en un fluido continuo aupado en una suerte de línea del tiempo natural de la tecnología; las sociedades que nacen y las que se levantan quedan como postales de paisaje de un viaje que se mueve por designios ignotos, sin sujeto y sin sociedad, como memorias perdidas, de lo que nunca pasó; entonces parece que un día se acabaron, por muerte natural del progreso, los fondos, y amanecieron al otro día las empresas. Muerte y resurrección de la sociedad, y entre medio los tres días como rito ignoto que por no poder controlarse en sus densidades ideológicas y hasta emocionales mejor se hace como que se olvida; no se cuenta, como aquello que nunca se vivió.

Se requiere demasiada imaginación sociológica, que le decía W. Mills, para entenderse en la conexión biografía/sociedad en estos casos: solo un trabajo de hacer la memoria, como este libro, puede ayudar a restituirla.